

I. DOSSIER

TRADUCCIÓN LITERARIA EN AMÉRICA LATINA: CIRCULACIONES, MATERIALIDADES Y MULTILINGÜISMOS

Thomas Rothe y Laura Fóllica (coordinadores)

Presentación

UN DEBATE SITUADO: LA TRADUCTOLOGÍA LATINOAMERICANA DEL SIGLO XXI¹

Desde principios del siglo XXI, los estudios de traducción en América Latina y, en especial, los de historia y sociología de la traducción literaria, se han consolidado como un núcleo de interés que atrae no solo a investigadores e investigadoras de traductología, sino también a quienes provienen de la literatura comparada, la crítica literaria, la historia intelectual o de las ideas, la sociología de la cultura, los estudios culturales y, actualmente, la historia global y la *world literature*, por mencionar dos perspectivas recientes que integran en clave cultural la lógica de la globalización.

Abundan las investigaciones que encuentran en la traducción un concepto central, aunque con diversas interpretaciones que pueden ser incluso antagónicas: desde la traducción como una operación interlingüística de un código a otro, pasando por la traducción cultural que supone un proceso de negociación, como la traducción en tanto proceso de desplazamiento entre actores humanos y no humanos, desde la perspectiva de Bruno Latour (Callon). La traducción amplía cada vez

¹ Esta presentación y la coordinación del presente *dossier* se realizó en el marco del proyecto ANID Fondecyt posdoctoral 3230185 “Insulares y cosmopolitas: traducción en revistas culturales del Caribe hispano durante la primera mitad del siglo XX”, del cual Thomas Rothe es investigador responsable. Fóllica desarrolló este *dossier* en el marco de su contrato posdoctoral en el proyecto *Social Network of the Past. Mapping Hispanic and Lusophone Modernity (1898-1959)*, financiado por el European Research Council (ERC Starting Grant, número 803860).

más su radio de incidencia y de abstracción hasta volverla metáfora de sí misma². Como bien señala la pionera investigadora argentina Patricia Willson, así como en los años setenta el concepto de estructura permeó los estudios en humanidades, hoy el término ‘traducción’ es propicio para pensar cualquier tipo de intercambio. En ese sentido, la autora se pregunta provocativamente si los estudios de traducción “no han sido un caballo de Troya, un regalo envenenado para las humanidades” y, sobre todo, si no son acaso un “instrumento más de la globalización” (13).

La pregunta puede parecer desesperanzadora sobre el futuro de un área de investigación administrada por lógicas económicas, sin embargo, nos obliga a revisar la forma en que los estudios de traducción han tomado cuerpo en distintos espacios para volver a encontrar allí un sentido (y una ética) para la investigación en estas latitudes. Es cierto que los estudios de traducción fueron propuestos y sistematizados, en el clásico texto de James Holmes, “The Name and Nature of Translation Studies” (1972), y se consolidaron enseguida como una disciplina anglófona producida en las universidades de Europa, Estados Unidos y Canadá, cuyos resultados monopolizan los consorcios editoriales de habla inglesa que funcionan como certificadores externos de la llamada excelencia académica. En estos campo de estudio, América Latina ocupa un lugar periférico como productora de teoría; aunque es considerada como fuente para ampliar la base empírica –y multicultural– de modelos analíticos elaborados por una academia específica, como ocurre con la *world literature*, creada a instancias de David Damrosch en la Universidad de Harvard³. Ahora bien, este sesgo anglófono de los estudios de traducción puede entenderse,

² Clara Foz, en su prólogo al ya emblemático libro de Gertrudis Payàs, *El revés del tapiz: traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)*, plantea que pensar la traducción como metáfora bajo la genérica categoría de “traducción cultural” en el contacto cultural en América Latina paradójicamente margina prácticas traductoras entendidas propiamente como tales (18).

³ Rápidamente las miradas críticas a la *world literature* se han incorporado en los mismos cursos que ofrece esta escuela; véanse, por ejemplo, los cursos dictados por Simon Gikandi, “Decolonization and World Literature” (2023); Baidik Bhattacharya, “Literature at the Limit of World Literature: Colonial Histories and Critical Methods” (2022); Pheng Cheah, “World Literature and Cosmopolitanism in Postcolonial Globalization” (2018).

ya lejos de la desesperanza, como un espacio estratégico para fortalecer una traductología latinoamericana situada o “traductologías de(s)de el Sur” –como nos sugerirá María Constanza Guzmán en este *dossier*–, que posiciona a América Latina como un *locus* de enunciación epistémico (Kripper y Cabrera 22).

En ese sentido, el presente *dossier* se propone como una contribución colectiva para reflexionar sobre la necesidad y las maneras de situar los estudios de traducción en la región en el siglo XXI, y se inscribe en la línea de otras obras o encuentros que abordaron las particularidades de la traductología latinoamericana. No cabe duda de que el área se ha ido consolidando progresivamente con congresos, como las I Jornadas Hispanoamericanas de Traducción Literaria realizadas en Rosario en noviembre de 2006 o el espacio abierto por el Encuentro Nacional de Traductores Literarios organizado por la UNAM y El Colegio de México durante casi tres décadas; números especiales en revistas académicas, como *Lenguas Vivas* y *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*; espacios de intercambio constante como el Seminario Permanente de Estudios de Traducción (SPET) del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” creado en 2004; volúmenes pioneros que abordan la región como *El tabaco que fumaba Plinio. Escenas de la traducción en España y América: relatos, leyes y reflexiones sobre los otros* de Nora Catelli y Marieta Gargatagli (1998), *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*, editado por Andrea Pagni, Gertrudis Payàs y Patricia Willson (2011), *La traducción en América Latina*, editado por Gabriela Adamo (2012), *Traducción, identidad y nacionalismo en Latinoamérica* coordinado por Nayelli Castro (2013), *Latinoamérica traducida: aproximaciones recientes en un campo en construcción*, coordinado por Castro y Anna Maria D’Amore (2018) y *Los estudios de traducción en América Latina: una mirada a la región*, editado por Castro, D’Amore y Paula Montoya⁴. Asimismo, cabe destacar la fundación de la Red Latinoamericana de

⁴ Estas menciones no pretenden ser exhaustivas, para una mirada más completa del campo, véase el artículo de María Constanza Guzmán en este *dossier*.

Estudios de Traducción e Interpretación (RELAETI), que hasta la fecha ha organizado cinco congresos sobre tema, el último en la Universidad de Antioquia con el título “Latinoamérica: diversidad lingüística e interculturalidad”. También el congreso de History Translation Network tendrá un panel sobre “Current approaches to a Critical Translation History in the Southern Cone”, coordinado por Lucía Campanella y Laura Fólica. En 2024 verán la luz el número especial “La traducción en la historia iberoamericana del libro, la edición y la lectura”, coordinado por María Eugenia Vázquez, Alejandrina Falcón y Alejandra Giuliani en *Mutatis Mutandis*, y se publicará el volumen *Latin American Literature and Culture in Translation: Contemporary Critical Approaches* editado por Martín Gaspar y María Julia Rossi. Todas acciones que dan cuenta del interés que despierta el pensamiento traductológico regional.

En Chile, la conjugación de lo local y lo regional en la traductología también se ha consolidado en diversas casas de estudio y espacios de trabajo colectivo. Hasta la fecha, el Colegio de Traductores e Intérpretes de Chile (COTICH) ha llevado a cabo cinco congresos internacionales que contribuyen a mantener el contacto entre investigadores/as de distintas líneas y profesionales del oficio. Entre junio de 2022 y enero de 2023, en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, Soledad Chávez Fajardo organizó el seminario internacional “Traductología y traducción. Enfoques, perspectivas, metodologías”, con cátedras de destacados investigadores nacionales y extranjeros. En la Universidad Católica de Temuco y, específicamente, en el Núcleo de Estudios Interétnicos e Interculturales (NEII), se ha construido durante la última década un espacio de trabajo que pone la traductología en diálogo con perspectivas filosóficas, sociales e históricas, con un fuerte acento epistémico sobre las implicancias políticas de la traducción como dispositivo de mediación entre lenguas hegemónicas y minorizadas. No es fortuito que la UCT haya acogido la tercera versión de RELAETI en 2020, donde surgió la reciente publicación del volumen *Perspectivas traductológicas desde América Latina* (2023), editado por Gertrudis Payàs y Danielle Zaslavsky. En 2023, la UCT organizó el coloquio internacional “Diálogos y Contrastes en Estudios de Traducción”, que dio inicio a una Red Chilena

de Traductología y, este año, volvió a celebrarse un segundo encuentro con la intención de ampliar y consolidar esta red, en la que colaboran investigadores e investigadoras como Iveth Carreño, Susana Gazmuri, Leticia Goellner, Gertrudis Payàs, Thomas Rothe, Álvaro Salazar, Douglas Smith y Alejandro Viveros.

La diversidad de intereses, formaciones y áreas de investigación ha generado un pensamiento situado de la traductología latinoamericana con características bermanianas, en tanto “saber *sui generis*” (Berman 48) vinculado con la experiencia traductiva. Al ligar el saber con el hacer, esta traductología resulta menos una disciplina y más un campo de prácticas, experiencias o enfoques⁵. No se trata, pues, de escencializar la región transformándola en una entelequia, sino de hallar en la enunciación latinoamericana (producida por investigadores e investigadoras que viven en la región o en la diáspora), características epistémicas que desafíen la reflexión traductológica actual.

Creemos que un punto central de esta traductología situada es la articulación de lengua y política, con miras a comprender cómo los diversos fenómenos de traducción contribuyen a definir las experiencias latinoamericanas. El anclaje histórico es clave en este sentido –y atraviesa la mayoría de los trabajos aquí reunidos–, así como la problematización de aspectos característicos de nuestras sociedades, entre ellos la colonialidad o la alienación, y las prácticas de afirmación identitaria frente a estas fuerzas. Hay también un impulso para pensarse de un modo trans, entendiendo este prefijo en un doble sentido: desde la perspectiva de género y desde la perspectiva nacional y lingüística. Así pues, la perspectiva trans cuestiona las clásicas dicotomías que funcionan como doxa académica en los estudios de traducción: autor-traductor, traductor-traductora, original-traducción, cultura de partida-cultura de llegada y otros pares opositivos en los que un término se erige como hegemónico frente al

⁵ En ese sentido, Kripper y Cabrera titulan su introducción “Delineating a Latin American Approach to Literary Translation” (1-9), Guzmán, en este *dossier*, señala que la perspectiva latinoamericana radica en el “proyecto de *enfoque*”, Payàs y Zaslavsky refieren que “América Latina está desarrollando los estudios de traducción de manera vinculada a su *experiencia*” (12); el destacado es nuestro.

otro. También supone la relevancia de conceptos como transculturación, elaborado por Fernando Ortiz y retomado por Ángel Rama, para pensar los flujos, violencias y resistencias presentes en los contactos culturales de la región, replicadas en las dinámicas traductivas que se manifiestan en estas latitudes.

La perspectiva de género atraviesa buena parte del *dossier*. El artículo de Diana Roig-Sanz, Chris Tanasescu y Ventsislav Ikoff se propone mapear el género rastreando –a partir de un análisis masivo de datos de revistas digitalizadas de América Latina– la presencia de mujeres traducidas y traductoras. También está presente en el momento de describir el rol de traductoras mujeres, por ejemplo, Leticia Hornos estudia la traducción como práctica alimenticia en el caso de mujeres traductoras represaliadas durante la última dictadura cívico-militar uruguaya, en la figura emblemática de Mercedes Rein. Paola Mancosu estudia dos poetas que se autotraducen entre quechua y español, Ch’aska Anka Ninawaman y Dina Ananco. Melisa Stocco se ocupa de un caso similar en la poesía de Dolo Trenzadora, que se autotraduce del jopara al español. Por último, las mujeres traducidas es una variable analizada por Alejandro Dujovne a la hora de explicar el crecimiento de subsidios a escritoras mujeres en el Programa Sur, de apoyo a la traducción de Argentina⁶.

Respecto del posicionamiento transnacional, creemos que la traductología latinoamericana permite superar el nacionalismo metodológico, que tanto ha incidido en los *translation studies*, centrados en un modelo difusionista de transferencia cultural (Espagne). Ahora bien, esto no implica ir hacia un enfoque supranacional, es decir, en ampliar la escala nacional acumulativamente, reuniendo información de distintos países de América Latina sin ánimo contrastivo. La necesidad de un enfoque transnacional en los estudios de traducción radica en cuestionar el monolingüismo (Yildiz) que identifica una sola

⁶ Es necesario alertar sobre el actual desfinanciamiento del Programa Sur debido a las políticas de cierre y achicamiento del Estado por parte del gobierno de J. Milei en Argentina. Véase la noticia en <https://www.pagina12.com.ar/724747-milei-y-un-ajuste-brutal-a-las-traduccion-de-escriitores>; <https://clubdetraductoresliterariosdebaires.blogspot.com/2024/04/una-carta-internacional-en-defensa-del.html>.

lengua con un estado nación, perspectiva muy presente en los modelos de construcción nacional decimonónicos, pero que también persiste en diversas formas de los nacionalismos contemporáneos⁷. Así, este *dossier* se propone estudiar especialmente el español en una doble relación de poder: i) la relación desigual del español respecto de otras lenguas en el sistema mundial de traducciones (Heilbron; Sapiro); cuestión abordada por Lucía Campanella, Leticia Hornos, Alejandro Dujovne, Pablo Concha y Rebeca Errázuriz, quienes estudian la relación del español con otras lenguas occidentales –destaca el trabajo de Belén Riveiro que estudia el flujo inverso de las traducciones del español al inglés en el caso de la literatura de César Aira–; y ii) la relación dominante del español respecto de lenguas indígenas, ya sean originarias, como es el caso el quechua analizado por Paola Mancosu, o producto de las migraciones de naciones vecinas, como en el caso del jopara en Argentina, analizado por Melisa Stocco.

El enfoque transnacional de la traductología latinoamericana permite reflexionar sobre circulaciones, materialidades y multilingüismos, tres conceptos que elegimos para poner en diálogo a las autoras y los autores del *dossier*. En el primer caso, las *circulaciones* deben entenderse ya no de forma binaria –importación de un autor de una cultura X a una cultura Y–, sino en términos menos direccionados, por ejemplo, mediados por lenguas intermedias o por publicaciones de traducciones previas. Por ejemplo, Campanella nos ilustra sobre las traducciones españolas que incidieron en la publicación de algunos poemas en prosa de Baudelaire en la prensa anarquista uruguaya. Asimismo, la circulación nos permite indagar en la relación literatura/política, al estudiar las formas en las que cobran cuerpo esas traducciones, es decir, son seleccionadas y marcadas (Bourdieu) en relación con debates políticos nacionales e internacionales, como es el caso del anarquismo, también analizado por Concha y Errázuriz. Es importante señalar que gran parte de los artículos del *dossier* se ocupa de la relación entre política y traducción, un rasgo

⁷ Durante los procesos constitucionales en Chile en 2021 y 2023, la resistencia de los sectores conservadores de concebir al país como pluricultural y plurilingüe muestra el avance de ideologías nacionalistas basadas en una supuesta homogeneidad cultural.

propio de los estudios de traducción latinoamericanos (Mársico 7). Además del caso de la traducción en la prensa anarquista, la política es entendida como acción estatal tendiente a la internacionalización de la literatura nacional (tal y como analiza Dujovne). La traducción también se asocia a la política en un contexto de sobrepolitización como es el del insilio uruguayo, analizado por Hornos, en el que prevalece la autocensura como estrategia de traducción y que, a su vez, habilita la conformación de redes intelectuales de ayuda transnacional.

En cuanto a las *materialidades* en la traducción, esta es entendida como una práctica semiótico-material que adopta la forma de una publicación (Wilfert; Viu) y que tiene marcas de enunciación propias y singulares. Uno de los propósitos del *dossier* es indagar cómo los distintos formatos de publicación de las traducciones inciden en las prácticas traductorales e intelectuales en general, así como en la recepción y circulación de textos, autores/as o ideas. Estudiar cómo aparecen las traducciones en la superficie textual, qué marcas las anuncian o las invisibilizan, qué paratextos se le añaden, junto a qué otros textos aparecen en la sintaxis de una revista (Sarlo), son problemas estudiados por Campanella y Hornos –desde una lectura cercana con técnicas de análisis del discurso–, por Dujovne y Concha y Errázuriz –desde una lectura distante con técnicas estadísticas–, o desde técnicas más novedosas de procesamiento masivo de datos generados con *Natural Language Processing* por Roig-Sanz, Tanasescu e Ikoff.

Por último, con *multilingüismos* nos referimos a los modos en que el español es puesto en diálogo o tensión debido a la aparición de lenguas extranjeras, por ejemplo, en la incorporación de citas en otras lenguas metropolitanas, como puede ocurrir en las revistas analizadas por Concha, Errázuriz y Campanella, así como en relación con las lenguas originarias, a veces consideradas cooficiales y otras veces degradadas a dialectos. Estudiar esta relación en una nación plurilingüe nos obliga a pensar en otros circuitos de difusión, más allá del editorial, dominado por el español, y también en otras prácticas traductorales, como la autotraducción, o en el propio reconocimiento de otras textualidades, como son los textos literarios multilingües que desafían la comprensión del lectorado

monolingüe, al tiempo que visibilizan lenguas migrantes, como el jopara, o lenguas maternas acalladas, como el kakán, quechua o mapudungun, casos analizados por Stocco y Mancosu.

Las autoras y autores de este *dossier* aplican metodologías diversas para construir el objeto “traducción literaria”. Algunas analizan textos y cotejan versiones (Riveiro, Stocco), otros se centran en los paratextos (Campanella, Concha y Errázuriz), se adentran en el archivo de traductoras y la microhistoria de vida (Hornos) o entrevistan a agentes del campo (Dujovne, Mancosu), mientras que hay quienes analizan bases de datos (Roig-Sanz, Tanasecu e Ikoff) o hacen un socioanálisis del campo, es decir, realizan una reflexión crítica sobre el lugar de enunciación del campo de la traductología en América Latina (labor emprendida por Guzmán y que presentamos en primer lugar debido a que resulta una continuación natural de esta introducción al tiempo que sirve de marco indispensable para entender los artículos que le suceden). Ya sea que se acerquen o se alejen a voluntad de su objeto de estudio, las autoras y los autores del *dossier* hacen de la falta de datos una forma de lectura de la sospecha, pues sabemos que la traducción es una práctica que ha dejado pocas huellas materiales (Fólica e Ikoff), al mismo tiempo que es un observatorio privilegiado para hacerse preguntas sobre la heterogeneidad lingüística de América Latina y para explorar circulaciones que integren distintas escalas y que permitan rastrear flujos de traducción “Sur-Sur”, por fuera de las clásicas relaciones de centro-periferia.

Los artículos que presentamos ilustran la heterogeneidad temática y metodológica de la actual traductología latinoamericana, sin abarcar todo el campo de estudio. Aparte de los tres conceptos mencionados –tratados de diversas maneras en el *dossier*–, el material sigue un orden que busca generar diálogos entre las propuestas. Los primeros dos artículos abren la discusión con visiones panorámicas de problemas específicos en la traducción. María Constanza Guzmán, en “Traductologías de(sde) el Sur: aproximaciones a un pensar situado de la traducción en y para América Latina y el Caribe”, plantea una serie de interrogantes sobre los estudios traductológicos latinoamericanos, que incitan la reflexión y discusión sobre las direcciones en que se desarrolla el campo. Guzmán

se pregunta cómo la experiencia latinoamericana incide en el estudio y pensamiento sobre la traducción desde y para el continente. Apoyándose en perspectivas críticas de autores como Édouard Glissant, Silviano Santiago, Ángel Rama y Cristina Rivera Garza, esboza un mapa conceptual que atraviesa el Caribe, Mesoamérica y Sudamérica, que busca mostrar cómo la traducción es una herramienta para el pensamiento latinoamericano contemporáneo. En su recorrido, argumenta que la traducción, concebida como un *locus* epistémico, puede ser un lugar desde donde revertir las relaciones coloniales que aún permean la región. El siguiente trabajo, “Mapear el género. La circulación de mujeres escritoras, traductoras e intelectuales en la prensa iberoamericana (1927-1959)”, de Diana Roig-Sanz, Chris Tanasescu y Ventsislav Ikoff, busca visibilizar la presencia de mujeres en el campo intelectual latinoamericano durante la primera mitad del siglo XX en el marco de las humanidades digitales, pues aplican programas de *machine learning* y modelos de reconocimiento de identidad para facilitar el estudio de un gran corpus de revistas, ofreciendo una lectura distante que revela tendencias sobre el papel de las mujeres como mediadoras entre diferentes culturas. Se trata de un rescate cultural que desarrolla nuevas herramientas para futuras investigaciones.

Lucía Campanella, siguiendo con el tema de las publicaciones periódicas, trabaja particularmente con traducciones en la prensa anarquista uruguaya en los albores del siglo XX. “Zurrando a los pobres. Traducciones del *Spleen de París* de Baudelaire en *El Pueblo*, Montevideo, 1905” explora los nuevos sentidos que se atribuyen a los poemas en prosa del poeta decadente francés medio siglo después de su publicación. Aquí la transformación de sentido, de una cultura a otra y de lo literario a lo político, se hace posible no solo por la agencia de un traductor, sino también por la especificidad de la plataforma de publicación. Campanella muestra cómo el texto traducido interactúa con los otros contenidos de la publicación, hecho que altera su interpretación según el marco ideológico anarquista. Por su parte, Pablo Concha Ferreccio y Rebeca Errázuriz toman un objeto de estudio similar en su artículo “La traducción en las publicaciones periódicas de izquierda en Chile: itinerarios de una práctica (1911-1932)”,

al analizar las traducciones publicadas en las emblemáticas revistas chilenas *Juventud*, *Numen* y *Claridad*. Plantean que, en el contexto de los intereses y urgencias políticas, las revistas tienden a publicar recortes de textos extranjeros, modificando el impulso traductor característico del modernismo. Su revisión constituye un ejercicio cartográfico que se apoya principalmente en un análisis de elementos paratextuales, lo que permite caracterizar ciertas prácticas intelectuales de la época, particularmente las negociaciones entre lo nacional y lo internacional, entre lo literario y lo político, contribuyendo a la comprensión de la historia cultural del país desde un enfoque traductológico.

La relación entre traducción, literatura y política es retomada por Leticia Hornos en “Insilio, traducción y (auto)censura: el caso Mercedes Rein” para examinar las estrategias ejercitadas por esta importante escritora vinculada con la revista *Marcha*. Con un enfoque microhistórico sobre las prácticas traductoras y los mecanismos de censura durante la dictadura cívico-militar uruguaya, Hornos cuestiona la idea del apagón cultural, pues –como argumenta– la censura no controló de la misma manera las traducciones como lo hizo con las producciones originales. Sin embargo, Rein aplicó la autocensura, que moldeó sus prácticas traductoras, impulsándola a buscar publicar en mercados externos en América Latina, en especial Venezuela y Puerto Rico. Aparte de rescatar la figura autoral y traductora de Rein, el artículo de Hornos aborda lenguas de partida poco trabajadas (el alemán) y géneros menos examinados en la traductología (dramaturgia).

Los siguientes dos artículos se vinculan por el tema de la autotraducción en producciones literarias de autores indígenas, considerada como una forma de resistencia a la perpetuación de estructuras coloniales y el racismo lingüístico. En “Nuevas voces, lenguas ancestrales: la emergencia de la autotraducción literaria en lenguas indígenas y de inmigración en Argentina”, Melisa Stocco se enfoca en una nueva generación de poetas de diferentes regiones de Argentina, representantes de una variedad de lenguas en el territorio nacional: Dolo Trenzadora (jopara o guaraní de la diáspora paraguaya), Maitén Cañicul Quylaleo (mapudungun) y Sandro Rodríguez (quechua). El análisis de cotejo entre traducción y original,

nociones que son más borrosas o que cargan con otros significados en el caso de la autotraducción, muestra varias estrategias escriturales que revelan dinámicas de direccionalidad hacia la lengua dominada o la dominante. A veces la decisión de no traducir parece una opción que visibiliza las tensiones lingüísticas y de poder entre el mundo indígena y la sociedad hegemónica argentina. Asimismo, Paola Mancosu trabaja los casos de dos poetas indígenas del Perú, desde una metodología diferente que no se basa en el análisis poético, sino que en elementos paratextuales (prólogos y entrevistas) que contienen reflexiones de las propias autoras sobre la práctica de autotraducción. Esto es interesante en el caso de grupos subalternizados, ya que busca trabajar su producción literaria a partir del pensamiento y términos que ellos mismos definen. En “Hacia una cartografía de la autotraducción en el Perú: Ch’aska Anka Ninawaman y Dina Ananco” se desarrollan varias perspectivas sobre la escritura indígena desde una mirada traductológica, que van más allá de las dinámicas de importación-exportación cultural para acentuar el potencial activista de traducir entre lenguas originarias y hegemónicas, que supone también un tránsito entre lo oral y lo escrito. Mancosu plantea que la autotraducción en estos contextos sirve a un propósito político parecido al testimonio: dejar un registro escrito de lenguas minorizadas, como el quechua y el wampis, esta última de la Amazonía peruana. Ambos artículos, si bien se centran en casos específicos, mapean tendencias generales.

Los últimos dos artículos se presentan juntos por estudiar, con diferentes objetivos y metodologías, la salida de literatura argentina a otras lenguas y regiones del mundo. En “Traducir y publicar en el Sur Global. El Programa Sur de traducciones de Argentina y la difusión de obras de autores argentinos, 2010-2023”, Alejandro Dujovne nos introduce al concepto de extraducción, es decir, la exportación de literatura mediante su traducción a una o más lenguas extranjeras. Se trata de un estudio que aborda las políticas públicas de apoyo a la traducción en Argentina, que, hasta la fecha, ha entregado cerca de 2.000 subsidios, lo que equivale a más de 1.200 libros traducidos de 600 autores. El enfoque sobre las relaciones con regiones como África, Asia y otras partes de América

Latina, específicamente Brasil, revela tendencias que pueden ser útiles a la hora de establecer subsidios estatales que fomenten la actividad traductora en nuestros países. Claramente, el artículo ofrece puntos de comparación y paralelos con las ayudas concursables que entrega la DIRAC, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, pero también sirve para repensar los concursos anuales del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio que fomentan la traducción de autores extranjeros al castellano en Chile. Finalmente, María Belén Riveiro, en “Un análisis comparativo de la labor de traducción al inglés de libros de César Aira”, examina la internacionalización del reconocido autor argentino, centrándose en su posicionamiento en el mundo anglófono, principalmente en Inglaterra y Estados Unidos. Con un corpus de cuatro obras, Riveiro analiza la circulación de Aira, desde una perspectiva sociológica que hace una lectura cercana de cotejo y que considera elementos paratextuales, incluyendo las portadas, *blurbs* y entrevistas a los traductores realizadas por la misma autora. Las implicancias superan el caso particular de Aira para plantear la pregunta de ¿qué se traduce de la literatura latinoamericana, por qué y cómo? Y, si bien no revisa instancias de traducción que han utilizado el Programa Sur (siendo Aira un autor que ha sido beneficiado por el programa), muestra los posibles abordajes de la extraducción de un autor argentino hacia el campo —y mercado— literario anglófono del primer mundo.

En síntesis, el presente *dossier* busca delinear algunas corrientes y problemáticas en la traductología latinoamericana actual, sin pretensiones de exhaustividad, pues muchas regiones y temáticas quedaron afuera, como estudios de caso del Caribe, Mesoamérica y la Amazonía, si bien algunos trabajos tocan estas áreas culturales. Tampoco aparecen problemas en torno a ciertos grupos migrantes provenientes de Asia o África, o cómo concepciones raciales transitan de una cultura a otra en el continente y entre la región y los centros metropolitanos de poder. Asimismo, los trabajos se concentran principalmente en el siglo XX y lo que va del XXI, sin volver sobre el período colonial o la transición hacia las nacientes repúblicas, épocas históricas que de todas maneras ya cuentan con sólidas líneas de investigación traductológica. Pese a estas

ausencias, las circulaciones, materialidades y multilingüismos trabajados aquí trazan senderos para seguir desarrollando un pensamiento sobre el lugar de la traducción en la literatura, la historia y las experiencias latinoamericanas.

BIBLIOGRAFÍA

- BERMAN, ANTOINE. “La traduction et ses discours”. *Meta* 34.4 (1989): 672-79. DOI: <https://doi.org/10.7202/002062ar>.
- BOURDIEU, PIERRE. “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”. *Intelectuales, política y poder*. Trad. Alicia Gutiérrez. Buenos Aires: Eudeba, 1999. 159-71.
- CABRERA, DELFINA, Y DENISE KRIPPER, EDS. *The Routledge Handbook of Latin American Literary Translation*. Londres: Routledge, 2023.
- CALLON, MICHEL. “Éléments pour une sociologie de la traduction: la domestication des coquilles St-Jacques et des marins pêcheurs dans la baie de St. Brieuç”. *L'Année Sociologique* 36 (1986):169-208.
- ESPAÑE, MICHEL. “La notion de transfert culturel”. *Revue Sciences/Lettres* (2013). DOI: <https://doi.org/10.4000/rsl.219>.
- FÓLICA, LAURA, Y VENTSISLAV IKOFF. “Visibilizando la traducción literaria en revistas iberoamericanas (1898-1959)”. *Amoxtli: Historia de la Edición y la Lectura* 10 (2023): 1-22. DOI: <https://doi.org/10.38123/amox10.347>.
- FOZ, CLARA. Prólogo. *El revés del tapiz: traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)*. De Gertrudis Payàs Puigarnau. Madrid: Iberoamericana, 2010: 17-20.
- HEILBRON, JOHAN. “Toward a Sociology of Translation: Books Translations as a Cultural World-System”. *European Journal of Social Theory* 2.4 (1999): 429-44.
- HOLMES, JAMES. “The Name and Nature of Translation Studies”. 1972. *The Translation Studies Reader*. Ed. Lawrence Venuti. Londres: Routledge, 2000. 172-86.
- MÁRSICO, GRISELDA. Editorial. *Lenguas Vivas* 13 (2017): 3-9.
- PAYÀS, GERTRUDIS, Y DANIELLE ZALAVSKY, EDS. *Perspectivas traductológicas desde América Latina*. Temuco: Ediciones UCT; México, D.F.: Bonilla Artiga Editores, 2023.
- SAPIRO, GISÈLE, ED. *Les contradictions de la globalisation éditoriale*. París: Nouveau Monde Éditions, 2009.
- SARLO, BEATRIZ. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”. *América: Cahiers du CRICCAL* 9-10 (1992): 9-16. DOI: <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>.
- VIU, ANTONIA. *Materialidades de lo impreso: revistas latinoamericanas 1910-1950*. Santiago: Metales Pesados, 2019.

- WILFERT, BLAISE. “De la traduction comme publication et comme glocalisation”. *Literary translation in periodicals: methodological challenges for a transnational approach*. Ed. Laura Fóllica, Diana Roig-Sanz y Stefania Caristia. Ámsterdam: John Benjamins, 2020. 21-46.
- WILLSON, PATRICIA. “El lugar de la traductología y la historia de la traducción en las humanidades”. Diálogo entre Andrea Pagni y Patricia Willson. *Lenguas Vivas* 13 (2017): 11-21.
- YILDIZ, YASEMIN. *Beyond the Mother Tongue: The Postmonolingual Condition*. New York: Fordham UP, 2012.

Rothe, Thomas
Universidad de Playa Ancha
Núcleo de Investigación Pensamiento, Memoria, Género
y Derechos Humanos
thomas.rothe@upla.cl
ORCID: 0000-0002-9080-6651

Fóllica, Laura
Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC)
Instituto de Lengua, Literatura y Antropología (ILLA)
Universitat Oberta de Catalunya
GlobalS
lfollica@uoc.edu
ORCID: 0000-0002-0262-3864

